

Mesa 4

ARQUEOLOGÍA DEL PAISAJE

FLORENCIA KUSCH
ADRIANA CALLEGARI
INÉS GORDILLO

En el marco del VI Encuentros de Arqueología, organizados por la Sección Arqueología del Instituto de Ciencias Antropológicas durante los días 9 y 10 de julio de 2001, se desarrolló la mesa sobre Arqueología del Paisaje.

Aún cuando esta temática ha estado siempre presente en las investigaciones arqueológicas, nos pareció importante crear un espacio para el intercambio de ideas y experiencias en torno a la problemática del "paisaje social", dado que la misma es actualmente objeto una significativa discusión, tanto en el marco teórico como metodológico. El objetivo fue analizar ese concepto como una creación dinámica, cuyos creadores son influenciados, a su vez, por los espacios que construyen.

Al entender el paisaje como resultado de la acción social, como un espacio creado, usado y pensado por el hombre, se constituye en un elemento central en su comprensión y ofrece una amplia gama de posibilidades de estudio. Permitiendo, de esta manera, integrar distintas disciplinas y enfoques que han enriquecido, sin duda, nuestra aproximación e interpretación del registro arqueológico.

En tal sentido, y más allá de nuestra visión particular, consideramos importante realizar una breve reseña de los principales aportes que, desde las diferentes posturas teóricas de la arqueología se han desarrollado en relación la temática que aquí nos ocupa.

A partir de la década del 70, adquieren relevancia los enfoques espaciales de carácter regional, adoptándose, desde otras ciencias, como la geografía y la ecología.

modelos cuantitativos aplicados a los sistemas de asentamientos, como son entre otros, los análisis locacionales del vecino más cercano, site-catchment, interacción, gravedad, etc.

Aquellas propuestas basadas en la toma de decisiones en función de variables económicas de optimización, fueron las que más se adecuaron en el estudio de grupos cazadores-recolectores y sociedades igualitarias productoras de alimentos (Flannery 1976, Wood 1978, Clarke 1977).

Mientras que, aquellos modelos locacionales basados en el análisis de central-place y rango-tamaño, fueron los más usados al abordar el estudio de las sociedades complejas (Johnson 1977, 1987, Steponaitis 1981, Payter 1983). Ambos apuntaban a la determinación y explicación de una jerarquización espacial basada en variables económicas y políticas-administrativas, relacionadas con los diferentes niveles de toma de decisiones y manifestándose en el registro arqueológico en un paisaje jerarquizado. No obstante, algunos autores, advirtieron sobre la necesidad de considerar en el análisis aspectos configuracionales del territorio (Zedaño 1997) e incorporar conceptos tales como el de "distancia social" (Leone 1968, Nelson 1995).

Entrado los 80 y, fundamentalmente en el transcurso del 90, surge una gran variedad de propuestas relacionadas con la Arqueología del Paisaje. Las mismas consideraron que las construcciones jugaron un rol fundamental en la creación y recreación, producción y reproducción del espacio existencial y tuvieron profundos efectos estructurantes en la percepción del espacio (Tilley 1994, Moore 1996, Joyce y Winter 1996).

Desde estas perspectivas, se analizan los "paisajes construidos" o "paisajes sociales" como un reflejo directo o indirecto de las relaciones de poder y significado, siendo además un medio activo para la reproducción de las mismas. De esta manera, los estudios basados en la teoría arquitectónica (universales culturales y proxémica) y de la acción social de Guiddens y Boudieur (Arosón y Conrado 1999) han adquirido gran desarrollo y relevancia en el estudio de la arquitectura pública y el ritual asociado. Paralelamente, se desarrolló un área de investigación centrada en los espacios domésticos, dentro de los cuales tuvieron lugar múltiples actividades de alcance intra e interfamiliar, que traducen en su organización espacial la interacción entre prácticas cotidianas y simbolismo, desempeñando un papel activo en la formación y recreación de la estructura social (Steadman 1996, Rapoport 1990).

Como comentáramos más arriba, otras ciencias han implementado y profundizado el concepto de paisaje, pero es en el seno de la geografía donde se origina y desarro-

Ila. Sobre este tema versó la exposición de Carlos Reboratti, aportando una visión desde la geografía, que siempre ha resultado enriquecedora para la arqueología.

Su interés se centró en el concepto de paisaje y las transformaciones del mismo en el marco de las principales escuelas de la Geografía.

El término tomó relevancia a principios del siglo XX con la escuela alemana, cuando la Geografía se entendía como la descripción de la superficie terrestre fragmentada en áreas o unidades de diferente significación. Esta idea de situaciones naturales y sociales específicas que determinan una personalidad propia para cada área o región fue asimilada a la noción de paisaje. La Geografía es, entonces, la ciencia de los paisajes, y estos son únicos, irrepetibles y su número es infinito.

Para esa escuela existían paisajes naturales y paisajes culturales en función de la ausencia o presencia de modificaciones producidas por la actividad del hombre. Esta dicotomía entre espacios intervenidos y no intervenidos fue largamente discutida y criticada hasta mediados del siglo XX en distintas disciplinas y ha sido superada en la concepción actual sobre el paisaje, la cual de alguna manera involucra siempre la acción humana.

La noción de paisaje surge con un propósito descriptivo y morfológico, asociada a la metodología inductiva de los primeros geógrafos alemanes. Se trataba de un elemento concreto que se captaba a través de los sentidos y no estaba sujeto a generalizaciones ni a explicaciones teóricas.

La escuela regionalista francesa se apropia en parte de aquella idea, pero modifica algunos aspectos centrales. En primer lugar asume que los paisajes son siempre culturales en franca oposición a la división en naturales y culturales propuesta por los alemanes. Agrega además la noción de estructura del paisaje, considerando no sólo lo visible sino también lo invisible que hace a la estructuración misma del paisaje. Asimismo, los franceses no se limitan a los caracteres morfológicos del paisaje y agregan otros dos elementos cruciales para su comprensión: la estratigrafía, considerada como la acumulación de elementos de diferente cronología, y la dinámica del paisaje, referida a los cambios que el mismo sufre a través del tiempo.

Entre las corrientes posteriores, cabe destacar la visión de la escuela de Berkeley, liderada por Sauer y muy cercana a la Antropología, que entiende al paisaje como un producto social que refleja la evolución de la relación del hombre con su medio. Por otro lado su funcionamiento es como el de un organismo, cambia con el tiempo y tiene una trayectoria que puede ser analizada y explicada en términos causales.

A partir de los aportes de las escuelas geográficas mencionadas que han enfocado particularmente esta temática, el paisaje puede considerarse en realidad como un palimpsesto, una acumulación de elementos de diferente edad o cronología, en donde los cambios no son absolutamente radicalizados, se producen en distinta medida y forma. Existe un intercambio escalar en el paisaje, con un ritmo diferente para cada tipo de componente (geológico, vegetal, animal y cultural).

Sin embargo, el concepto de paisaje ha caído en desuso dentro de la geografía, especialmente a partir de la década del 60 con la escuela cuantitativa, aún cuando existen algunos enfoques que lo retoman parcialmente. Es el caso de la escuela de la percepción, que implemente una escala de referencia individual y considera al paisaje como aquello que el hombre vive cotidianamente, no como un concepto académico o una herramienta analítica.

Siguiendo a Reboratti, el paisaje involucra siempre la acción humana, lo que no ocurre necesariamente con el ambiente. No hay paisaje sin personas. Entonces ¿por qué se ha dejado de usar este concepto si está marcando una relación tan significativa? En geografía, el paisaje está ligado a una visión subjetiva y descriptiva, discordante con el propósito explicativo que se le asigna a tal disciplina desde hace varias décadas. La pregunta es, en consecuencia, ¿por qué ha sido retomado en el seno de otras disciplinas?

Del debate generado a partir de esta exposición, se concluyó que el "paisaje" es un término que ha sido resignificado al traspasar a otros campos del conocimiento. Y este es el caso de la arqueología, donde precisamente adquiere un valor explicativo orientado en gran medida a superar las instancias descriptivas. En este sentido, varios arqueólogos participantes del encuentro plantearon problemáticas actualmente vigentes en la especialidad y vinculadas al análisis del paisaje social, tales como la construcción del espacio en términos de reproducción social, de organización sociopolítica, o de estrategias de dominación y legitimación de la desigualdad, el carácter simbólico y comunicativo del paisaje, etc. Aun cuando se reconoce como un concepto heterogéneo, la mayoría de las intervenciones apuntaron a concebir al paisaje como construido socialmente a través del espacio y el tiempo, asignándole un papel activo en la vida de cada sociedad.

En este contexto de discusión, fue oportuno considerar el tratamiento de tales problemas a través del caso particular del proyecto "Arqueología y paisaje social durante el Período de Integración en la región Valliserrana de Noroeste Argentino" (UBACYT F 158), en cuyo marco se encuadran actualmente las investigaciones particulares de quienes coordinamos este encuentro.

El objetivo general del mismo es interpretar los espacios de ocupación Aguada en función de la representación social que propone cada ámbito local, integrándolos paralelamente a un estudio comparativo transcultural, de carácter regional y macroregional. Se plantea en consecuencia, implementar una perspectiva de análisis en la cual los diferentes niveles o escalas espaciales se articulen y complementen para dar cuenta de la construcción, uso y significado del paisaje, así como de su variabilidad y proyección a través del tiempo y del espacio.

Para tal fin se abordaron los distintos tipos de espacios en términos de creación y reproducción social y en el marco de procesos de incremento de la complejidad social y de integración regional, en ámbitos bien diferenciados de la región valliserrana.

Los resultados obtenidos en cada uno de ellos, se integrarán y reformularán finalmente en la construcción de modelos explicativos generales sobre el Período de Integración Regional del Noroeste argentino.

En función de las diferentes escalas espaciales y tipos de análisis, la propuesta presentada incluye:

- Comparaciones transculturales entre los paisajes construidos a nivel macroregional.
- Identificar espacios públicos y domésticos, así como las actividades asociadas a los mismos.
- Establecer correlaciones entre los espacios construidos y los procesos de incremento de complejidad y desigualdad social.
- Evaluar la relación entre la representación arquitectónica y el ritual público.
- Avanzar en la comprensión histórica del paisaje mediante el análisis e interpretación de las variaciones temporales de la espacialidad en cada ámbito particular de estudio y en referencia a un conjunto complejo de relaciones intersocietarias.
- Reconocer la presencia e interacción de símbolos en el paisaje que, a escala regional o macroregional, actúen como referentes de situaciones de territorialidad, de integración o de diferenciación sociocultural explícita.
- Analizar los correlatos entre las representaciones arquitectónicas y plásticas, desde el plano de los comportamientos o prácticas asociadas hasta el de los principios ideológicos profundos que sustentan ambos tipos de códigos espaciales.

Varios de los ítems mencionados fueron desarrollados durante el encuentro, particularmente en términos de metodología y conceptos operativos aplicados a casos puntuales, poniendo a discusión los resultados obtenidos.

A modo de síntesis, el desarrollo de las exposiciones y del debate en general giró en torno a un conjunto de interrogantes y conceptos claves, que se enumeran a continuación con el propósito de dejar abierta la discusión sobre el tema:

1. La construcción del concepto de paisaje en Geografía.
2. Significado y ambigüedades del término. Su crítica.
3. Traspaso y resignificación del concepto en el ámbito de la Arqueología.
4. Su relación con conceptos afines como ambiente, territorio, región área, espacio, etc.
5. La falsa oposición paisaje natural vs. paisaje social.
6. Límites, escalas y diversidad del paisaje.
7. Diferencias en la noción de paisaje dentro de los marcos teóricos inherentes a la arqueología.
8. Problemáticas específicas sobre los casos desarrollados: la construcción del paisaje ritual, materialización de las estrategias de reproducción social e ideológica, arquitectura y poder, significados de los ítems del paisaje.
9. Posibilidades de comparación y generalización o categorización de los paisajes. Los estudios transculturales.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos especialmente a Carlos Reboratti por sus valiosos aportes desde la geografía, los que contribuyeron enormemente al desarrollo del debate, así como a todos los colegas y alumnos con quienes fue posible construir este espacio de reflexión.

BIBLIOGRAFÍA

AROSON, P. y H. CONRADO

- 1999 *La teoría social de Anthony Giddens*. Colección cuadernos de sociología. Serie Teoría. Eudeba. Buenos Aires.

CALLEGARI, A.

- s/f. Los espacios públicos y los ritos de convalidación del poder en La Cuestecilla. La Rioja (Dto. de Famatina). *Estudios Atacameños*. Chile (en prensa).

2001

- Los Grabados del Rincón del Toro y el Paisaje. Su relación con el Sistema Iconográfico Aguada. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 8:21-33.

CALLEGARI, A.; F. CAMPOS; M.E. GONALDI y G. RAVIÑA

- 2000 Paisaje social y ceremonialismo en La Cuestecilla (Dto. de Famatina La Rioja). *Contribución Arqueológica N° 5. Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Simposio 4: Ceremonialismo en los Andes del Sur. Museo Regional de Atacama. Tomo I: 875-893 Copiapó. Chile.

CLARKE, D.

- 1977 *Spatial Information in Archaeology. Spatial Archaeology*, 5-14. Academic Press. London.

FLANNERY, K.

- 1976 *The Early Mesoamerican Villages*. Ed. Kent Flannery, pp. 51-62 Academic Press. London.

GORDILLO, I.; M. BALDINI y M.F. KUSCH

- 2000 Entre objetos, rocas y cuevas: significados y relaciones entre la iconografía rupestre y mobiliario de Aguada. *Arte en las Rocas. Arte Rupestre, Menhires, y Piedras de Colores en Argentina*, pp. 101-111. Ed. M. Podestá y M. De Hoyos Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires.

GORDILLO, I.

- 2000 Espacio y rito. Aproximaciones a la construcción del paisaje Aguada. *IV Mesa Redonda sobre la cultura de La Aguada y su Dispersión*. Resúmenes

de Ponencias p.p. 7 Universidad Católica del Norte. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo. San Pedro de Atacama Chile.

JOHNSON, G.

1977 Aspects of Regional Analysis in Archaeology. *Annual Reviews Anthropology* 6: 479-508.

JOHNSON, G.

1987 The Changing Organization of Uruk Administration on the Susiana Plain. *Archaeological Perspectives on Western Iran: from Prehistory to the Islamic Conquest*. p.p. 107-140. Ed. F. Hole. Smithsonian Institution Press. Washington D. C.

JOYCE, A. y M. WINTER

1996 Ideology, Power, and Urban Society in Pre-Hispanic Oaxaca. *Current Anthropology* 37(1): 33-86. Chicago.

KUSCH, M. F. y I. GORDILLO

1997 Interacción y Paisaje social en La Aguada. Los espacios del jaguar. *Estudios Atacameños* 14: 85-95. Chile.

LEONE, M.P.

1968 Neolithic Economic Autonomy and Social Distancia. *Science* 162: 150-64.

MOORE, J. D.

1996 *Architecture and power in the Ancient Andes. The Archeology of public buildings*. Cambridge University Press. Cambridge.

NELSON, B.

1995 Complexity, Hierarchy, and Scale: A Controlled Comparison Between Chaco Canyon, New Mexico, and La Quemada, Zacatecas. *American Antiquity* 60:4: 597-618.

PAYTER, R.

1983 Expanding the Scope of Settlement Analysis. *Archeological Hammers and Theories*, pp. 244-275. Ed James Moore and Arthur Keene Academic Press. New York.

RAPOPORT, A.

- 1990 Archaeology and environment - behavior studies. In Steadman, S.R. and Matney T. (eds). *The Archaeology of Architecture: Perspectives in domestic Architecture in the Old worlds*, p.p. 20-45. Cambridge University Press

STEADMAN, S.

- 1996 Recent Research in the Archaeology of Architecture: Beyond the Foundations. *Journal of Archaeological Research* 4: 1: 51- 93. New York.

STEPONAITIS, V.

- 1981 Settlement Hierarchies and Political Complexity in Nonmarket Societies: The Formative Period of Valley of Mexico. *American Anthropologist*, 83: 2: 320-363. Binghamton.

TILLEY, C.

- 1994 *A phenomenology of landscape. Places, Paths and Monuments*. Berg Publishers. Oxford. USA.

WOOD, J.

- 1978 Optimal Location in Settlement Space: A Model for Describing Location Strategies. *American Antiquity* 43: 2 -18 Washington.

ZEDEÑO, M.N.

- 1997 Landscapes, Land Use, and the History of Territory Formation: An Example from the Pueblo an Southwest. *Journal of Archaeological Method and Theory* 4 (1): 67- 103.